

Notas Bibliográficas

Alfredo POVIÑA.—Cuestiones de Ontología Sociológica. Editorial Assandri, Córdoba, República Argentina.—1949. 67 pp.

RECOGE en este volumen, el profesor Poviña, tres de sus artículos, publicados en inglés, español y portugués, y añade a guisa de apéndice un estudio final inédito, sobre “La Problemática Filosófica de lo Social”.

El título de “Ontología Sociológica” alude a un conjunto de cuestiones problemáticas acerca del objeto de la sociología y de su método de estudio. Respecto del objeto de la sociología el profesor Poviña es partidario de definir los estudios sociológicos como estudios de lo colectivo o lo social. Su tarea como teórico de la ciencia social se concentra en la caracterización de lo colectivo de acuerdo con las nociones hoy ya muy conocidas de forma o estructura. La sociedad es una forma en el sentido de que las partes de que se compone no subsisten como independientes si se las separa del todo, y a la vez el todo es insubstancial si se le separa de las partes que lo integran. La idea de totalidad domina por encima de los elementos constructivos individuales. La sociedad es una estructura, pero hay que distinguir esta estructura del organismo con que fácilmente se la confunde cuando la meditación se deja llevar por analogías extremadas. En ciertos de sus aspectos la sociedad es un organismo, reproduce la estructura o forma que encontramos en los seres vivos, pero estos aspectos no son los peculiares aunque dan lugar a una aplicación, dentro de ciertos límites, de los métodos empleados para investigar el comportamiento de los organismos. La estructura social es un plus de determinación frente a lo simplemente físico, pero por arriba de lo social hállase lo espiritual

en que una nueva estructura se añade a las anteriores aunque sin alterar las formas subordinadas. El profesor Poviña dedica algunas reflexiones a la definición de esa estructura peculiar de lo social o de lo colectivo que hallará el lector en su Capítulo III sobre "La Totalidad Estructural de lo Social".

Otro grupo de reflexiones que atrae en particular la atención del profesor Poviña se refiere a la distinción del estudio de lo social frente a la psicología y a la historia. La psicología no conoce más que procesos individuales y toda interacción, aunque reconocida, vuelve a ser traducida en términos de vivencias individuales. La psicología amenaza al convertirse en psicologismo a los métodos sociológicos porque desconoce la especificidad de lo social. Lo mismo acontece con la historia. Es cierto que cualquier proceso social está condicionado históricamente, es resultado de un pasado muy determinado y surge a la luz de un porvenir también muy preciso, pero con el tratamiento histórico de una sociedad no agotamos su contenido. Lo social reúne tanto lo psicológico cuanto lo histórico pero no se deja absorber por ellos. La sociología se debe mantener como unidad frente a los embates tanto del psicologismo como del historicismo. Sobre estos asuntos se pronuncia el profesor Poviña, en su Capítulo II, sobre "El Humanismo Integral de lo Colectivo".

Finalmente otro de los sectores que merece atención por parte de nuestro autor, se refiere a la distinción entre sociología y filosofía de lo social. La sociología es una ciencia teórica que no pronuncia normas o auspicia mandamientos, pero lo social se compone también de reglas de conducta, de un conjunto de deberes que se imponen a los individuos que integran la sociedad. Desde el punto de vista de la filosofía social, la sociedad es un conjunto de individuos que obran en vista de un bien común. Entre la sociología y la filosofía social media la distancia que va entre el ser y el deber ser. El deber ser del hombre depende en último término de su libertad, es un dominio interior, pero la acción moral necesariamente se exterioriza, "es decir, que en determinadas condiciones el deber ser humano se hace ser" (p. 59). Si nos interesamos por ese deber ser en su fuente misma, es decir en la libertad que lo produce, entonces nuestro estudio será la filosofía social, pero si lo vemos como ya realizado, como grabado en el cuerpo social, entonces "hacemos sociología, y está plenamente justificada su existencia". "Se ocupa de los

finés en cuanto causas, y de los valores en cuanto realidades” No hay conflicto entre filosofía de lo social y sociología, sino complementación de interés de abundar en el tema de lo social.

Emilio URANGA.